



IMPACTO PSICOSOCIAL EN LA FAMILIA ANTE LA MIGRACIÓN DE RETORNO

Nora Alejandra Flores Ávila
Dellanira Ruiz de Chávez Ramírez
Pascual Gerardo García Zamora
Maestría en Ciencias de la Salud
UAMH, Universidad Autónoma de Zacatecas

RESUMEN

El tema de la adaptación, inserción e integración social en menores, ante la migración de retorno, resulta de gran interés, ya que para los niños esta vuelta a sus orígenes representa una sucesión de desafíos, muy distintos a los que enfrentan sus padres al regreso a la comunidad. La inserción a la escuela, familia y una nueva cultura les constituye una completa confrontación con situaciones diferentes. Para estos menores, al partir a edad temprana o incluso para quienes nacieron en el extranjero, no existen recuerdos o referentes claros sobre México y las vivencias que tuvieron o que experimentarán en este país, lo que pone en conflicto las cuestiones anímicas del sentido nacional y de pertenencia, puesto que el retorno se produce a un país poco conocido. Durante el proceso de adaptación existirán factores importantes que estarán directamente relacionados con su estado afectivo y emocional, los cuales repercutirán de manera importante en la dinámica psicosocial de estos niños.

Palabras clave: migración, familia, impacto psicosocial.

ABSTRACT

The issue of adaption, insertion and social integration of minors in return migration is a problem of great interest, since for the children's return represents a sequence of challenges, unlike those faced by their parent's return to the community. The insertion to school, family and a new culture is to them a full confrontation with different situations. For these children, when leaving early or even for those were born abroad, there are no clear memories or benchmarks on Mexico and the experiences they had or will experience in this country, which puts conflict in the mood issues of national membership, because the return occurs to a country little know. During the adaptation process there are important factors directly related to their affective and emotional state and they will impact on child's psychosocial dynamics.

Keywords: migration, family, psychosocial impact.



INTRODUCCIÓN


El fenómeno de la migración internacional es complejo, multidimensional, concierne a sectores muy amplios de la población mexicana, especialmente a los niños, que constituyen la parte más vulnerable de la movilidad migratoria. Los menores migrantes constituyen un grupo heterogéneo con características variables de edad, sexo, lugar de origen y familiares. En el proceso de retorno, los hijos de los migrantes juegan un papel de mucha importancia, sin embargo en la actualidad esta población se encuentra fuera de las investigaciones y programas de salud y educativos. El objetivo de este ensayo es el de conseguir que se dirija la mirada a estos niños «invisibles» que regresan a México y explorar sus consecuencias psicológicas y emocionales, en su adaptación tanto social, como en la familia y en la escuela.

Muchos niños nacidos en Estados Unidos ingresan a este país con problemas de identidad, al no contar con la doble nacionalidad o no tener los medios económicos suficientes para legalizar el acta de nacimiento,¹ con tal condición existe en ellos una mayor vulnerabilidad al no tener acceso a los servicios de salud (seguro popular principalmente), así como dificultárseles la incorporación al sistema educativo, ya que se les identifica como estudiantes temporales, hasta reunir los documentos legales necesarios.

Los migrantes de retorno son una población creciente en México, debido al endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses y al incremento de las familias deportadas, las cuales cada vez más buscan su reunificación en el país, donde la integración a la comunidad de origen es un proceso difícil, que conlleva cambios en el estilo de vida de cada miembro. Cuando la deportación de uno o de los padres es forzada, trae consecuencias psicológicas graves a los hijos como el miedo, depresión, ansiedad y soledad o sentimiento de abandono.² Muchos de estos niños no logran adaptarse y finalmente sólo esperan crecer para volver a su país natal.

Migración México–Estados Unidos

La migración internacional es un fenómeno complejo, dinámico, histórico y multicausal. Los motivos principales que influyen para que las personas migren, están relacionados con los factores económicos, la falta de oportunidades laborales, así como la desigualdad de ingresos entre el país de origen y el de destino, motivos que impulsan a los trabajadores y a sus familias a cruzar fronteras en busca de seguridad económica; otros elementos sociales, culturales y familiares también tienen influencia en la determinación de migrar, «La migración México– Estados Unidos cuenta con una larga historia que data de finales del siglo XIX y se caracteriza por su unidireccionalidad, vecindad y masividad».³



Históricamente, México es un país de emigrantes, el 89.4 por ciento de los migrantes mexicanos tienen como destino Estados Unidos de América,⁴ siendo este país el principal receptor de connacionales. Desde entonces, la afluencia migratoria ha sido constante, interrumpida sólo en 1929 durante la gran depresión, cuando miles de mexicanos fueron deportados; además fue intensa durante la segunda guerra mundial, la cual trajo consigo una disminución importante en los trabajadores estadounidenses, situación que dio origen al Programa Bracero, que inició en 1942 y terminó en 1964; en este periodo 4.5 millones de mexicanos ingresaron de manera legal a Estados Unidos.⁵

Sin embargo, la población de origen mexicano comienza a ser notoria hasta 1970, ya que en esta década 800,000 personas, primordialmente hombres indocumentados, de origen rural, con bajo nivel escolar, solteros y de permanencia temporal, se encontraban en el país vecino del norte. Se estima que en 1980 residían 2.2 millones de mexicanos en Estados Unidos, cifra que se duplicó en 1990 a 4.4 millones de compatriotas.⁶ La crisis financiera que se sufrió en México para esos años, con la devaluación del peso y el consecuente deterioro en la calidad de vida, fueron las principales causas del incremento en el flujo migratorio.⁷

Se unieron a esta movilidad personas de clase media, con un mayor nivel educativo, provenientes de zonas urbanas, aunque siguió predominando el sexo masculino, la migración femenina comenzó a hacerse visible. «En el año 2000, el número de mexicanos que vivía en Estados Unidos era de 8.1 millones, al 2010 radicaban en ese país alrededor de 11.9 millones de personas nacidas en México. Aunque si a esa cifra le sumamos la población surgida de mexicanos, su monto aumenta a poco más de 33 millones, de los cuales 21.2 millones nacieron en Estados Unidos (11.2 millones de segunda generación y 9.9 millones de tercera generación)».⁸

Con el paso del tiempo, los patrones de la migración mexicana han cambiado, el incremento en el riesgo y los costos que experimentan los indocumentados en su paso por la frontera, han propiciado que los migrantes tomen la decisión de asentarse de forma definitiva o por periodos de tiempo más largos, quedando atrás el aspecto circular y temporal que caracterizaba el éxodo; a consecuencia de esto, se ha formado en los Estados Unidos una comunidad de origen mexicano de carácter familiar y de magnitud considerable.

A partir de 2006, los flujos migratorios mexicanos han ido en descenso, debido principalmente a la recesión económica estadounidense y al cambio de su política migratoria que ha endurecido drásticamente las medidas de control y militarización de la frontera con México, lo que vuelve más complicados el cruce ilegal y la búsqueda laboral; por ello, miles de migrantes sin papeles son obligados, en la mayoría de los

casos, a regresar a su tierra. Se les considera población inmigrante no autorizada por haber entrado a los Estados Unidos sin ser inspeccionados o por permanecer en este país después de que su permiso de estadía ha vencido.


En 2010 había 11.9 millones de indocumentados, de los cuales siete millones eran mexicanos, equivalente al 59 por ciento del total, cifra que se ha mantenido más o menos constante a lo largo del últimas tres décadas. El 47 por ciento de los hogares de inmigrantes no autorizados están constituidos por una pareja con niños. Mientras que en una proporción menor se encuentran los hogares de los inmigrantes legales que constituyen un 32 por ciento y por último las familias de los residentes nacidos en los Estados Unidos que establecen un 21 por ciento.⁹ Esta diferencia se debe en gran parte a que la población ilegal, está relativamente formada por hombres y mujeres jóvenes.

Es importante recalcar que una parte cada vez mayor de los hijos de padres de inmigrantes indocumentados, alrededor del 73 por ciento, nació en este país y son ciudadanos estadounidenses de nacimiento. Las familias de estatus mixto; es decir, padres inmigrantes no autorizados con hijos ciudadanos ha ido en incremento en los últimos años pasando de 2.7 millones en 2003 a cuatro millones en 2008. Por el contrario, el número de niños que son los propios inmigrantes no autorizados era de 1.5 millones en 2008, esta cifra cambió muy poco en el período de cinco años.¹⁰

Migración y familia

La temática sobre los menores mexicanos y la migración a Estados Unidos, tiene muchas aristas que, basadas en la literatura disponible, se dividen en cuatro ejes temáticos, que corresponden a segmentos de población infantil en distintos momentos del proceso migratorio. La primera situación es la de menores hijos de migrantes que permanecen en México. Estos niños a la espera, están separados de sus padres, generalmente se quedan al cuidado de algún miembro de la familia. Existen diferentes condiciones: a) Cuando solamente migra el padre o la madre; b) cuando migran ambos progenitores, lo que conlleva a un mayor desamparo en la vida de los menores; c) también se da el caso de los hogares monoparentales encabezados por mujeres que migran y dejan hijos menores al cuidado de los abuelos, tíos u otros familiares cercanos.¹¹

En segundo lugar, están los niños que migran a Estados Unidos. Son menores en tránsito que pueden encontrarse en dos condiciones: a) viajan con sus familiares o b) migran solos, después de que sus progenitores cruzaron la frontera, con la idea de reunirse con ellos en el país de destino. La tercera condición es la de los hijos de migrantes mexicanos en Estados Unidos, que generalmente pertenecen a familias mixtas, amenazadas por la expulsión y la división familiar. Estos menores se encuentran en dos situaciones: a) radican junto con sus padres en el país receptor o b) permanecen en el lado norteamericano



cuando alguno de sus padres ha sido deportado. La cuarta condición es la de los menores que son devueltos, ya sea que a) hayan sido repatriados con sus padres u otro familiar, b) que viajaron solos, c) que se encuentran a la deriva en las ciudades fronterizas o d) dispuestos a cruzar nuevamente.¹²

El presente trabajo se enfoca a esta cuarta situación, los hijos de los migrantes deportados y su nueva vida en México. La repatriación de los menores puede tener consecuencias diferenciales de acuerdo con los motivos y condiciones de la deportación; el regreso propicia confusión, más aun cuando crecieron en el país del norte, si los llevaron desde muy pequeños y, en muchos de los casos, no saben hablar español. El costo para estos menores es el de sentirse perdidos, solos, separados de su familia, excluidos y sin pertenecer al país donde han pasado la mayor parte de su vida, donde han incorporado elementos culturales norteamericanos; cuando llegan a una cultura desconocida, los miembros de su familia extensa en México resultan también extraños.

Respecto a la seguridad médica, durante 2007 en Estados Unidos, el 59 por ciento de la población adulta de inmigrantes indocumentados carecían de seguro médico, el 45 por ciento de sus hijos también ilegales y el 25 por ciento de los niños estadounidenses por nacimiento.¹³ Las familias de migrantes mexicanos han enfrentado la carencia de acceso a seguros de salud con diversas estrategias, generalmente a través de sus vínculos familiares, entre las más comunes se encuentran la compra de medicamentos sin receta en México para su envío al país del norte, las consultas por teléfono y las búsquedas en internet; habitualmente los paisanos recurren a los remedios caseros como un primer recurso.

Ante el retorno a nuestro país, los migrantes y sus hijos tienden a afiliarse al Seguro Popular por la promoción que se ha realizado de estos servicios entre la comunidad mexicana en Estados Unidos, ya que es posible tramitar dicho seguro en las sedes consulares mexicanas.¹⁴ Sin embargo, quienes no pueden afiliarse a este régimen por falta de acta de nacimiento, acuden a consulta médica privada, a la automedicación o los remedios caseros. En general la salud de los migrantes de retorno es mala, comparada con los inmigrantes que permanecen en Estados Unidos, de acuerdo a la autopercepción de su estado de salud; los migrantes retornados tienen mayor propensión a tener discapacidades físicas, consumo de drogas, alcohol y tabaco, así como tasas de mortalidad más altas.¹⁵

Problemas psicosociales y migración

El gobierno de Barack Obama deportó un récord de 438,421 inmigrantes no autorizados en 2013, sumando más de dos millones de deportaciones desde que asumió la presidencia.¹⁶ El censo más reciente en México mostró un aumento anual de retornados entre 2000 y 2010, pasando de 285,000 a 351,000 respectivamente.




Asimismo, se duplicó el número de inmigrantes al país, de 492,000 a 961,000, de los cuales más de la mitad correspondió a niños nacidos en el extranjero. En estos movimientos, destaca la mayor participación de los menores inmigrantes procedentes de los Estados Unidos de América, quienes en 2010 representaban más del 92 por ciento del total de inmigrantes internacionales de cinco a diecisiete años. Se estima que entre el 15 y el 35 por ciento del total de retornados lo hicieron por una deportación y el resto de manera voluntaria.¹⁷

La separación forzada, siempre con algún grado de violencia, es lo que más impacta a los niños (hijos de migrantes), causando índices más altos de ansiedad, pérdida de apetito, miedo y temor a oficiales de policía. Los trastornos emocionales y psiquiátricos entre los migrantes mexicanos devueltos no son del todo sorprendentes, dado el clima político cada vez más hostil hacia los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos. Pocas investigaciones han estudiado los efectos adversos de la deportación sobre la salud mental y física de familiares y niños.¹⁸ Es importante explorar este nuevo flujo migratorio, especialmente en niños que se están enfrentando a un nuevo tipo de adaptación cultural, como son los hijos de mexicanos nacidos y criados en Estados Unidos en su proceso de reubicación en México, debido a una deportación o por otras causas.

Se ha observado que los niños que experimentan la deportación de uno o ambos padres, muestran síntomas significativos de depresión y con una tendencia mayor a desarrollar trastornos de ansiedad.¹⁹ La etapa posterior al retorno es complicada para el migrante y para su familia, en especial si el regreso fue imprevisto. El niño de edad escolar, entre los seis y doce años, se encuentra en una etapa de cambios a nivel intelectual y en la que desarrolla habilidades sociales; un cambio drástico en su estilo de vida puede ocasionar problemas psicosociales, como disminución en la autoestima, sentimientos de minusvaloración, tendencia a la soledad y síntomas psicosomáticos.²⁰

Las enfermedades mentales que afectan a los emigrantes y a sus familias son numerosas. Los desórdenes depresivos y ansiosos, las fobias, la somatización, diversos síndromes dolorosos crónicos, el abuso de drogas, la violencia familiar, desórdenes de conducta y mal comportamiento de niños y adolescentes, los episodios psicóticos e incluso la esquizofrenia han sido descritos en las poblaciones emigrantes.²¹ Obviamente, la emigración no siempre resulta en trastornos mentales. Algunos de las familias migrantes se adaptan con éxito al país de acogida y construyen una vida próspera y en buena salud mental. La gran importancia de la familia y el apego del migrante mexicano a sus familiares parecen protegerlo en cierta medida de algunas enfermedades mentales. Sin embargo, no hay que olvidar el alto costo psicosocial de la



migración en el país y la necesidad urgente de programas y servicios de salud mental de esta población emigrante y sus familiares.

Por otro lado, por si fuera poco, el problema de la adaptación trae consigo la falta de programas en cuestión de salud integral y mental y la casi inexistente cobertura en los servicios de salud; además, el sistema educativo en México tiene normas de control escolar relativas a la inscripción, reinscripción, acreditación, regularización y certificación en la educación básica, las cuales establecen como uno de los requisitos para la inscripción al sistema de educación básica, la presentación de una copia certificada del acta de nacimiento o documento legal equivalente.²² Debido a las circunstancias que rodean el retorno a México, algunos migrantes no cuentan con un acta de nacimiento local y el certificado de registro de nacimiento en los Estados Unidos, les resulta difícil y en ocasiones imposible legalizarlo o apostillarlo, debido a las condiciones económicas de su regreso; lo que dificulta el ingreso a alguno de los sistemas formales de educación, o cualquier otro trámite legal.²³

Al no contar con un acta de nacimiento apostillada como requisito de formalización del ingreso al sistema educativo en México, se limita el derecho a la educación a un gran número de personas ante la migración de retorno, requisito que de manera indirecta tiene un efecto de exclusión sobre dicho grupo de personas: los migrantes internacionales, especialmente las niñas y niños nacidos en el extranjero y que residen en México. En el afán de facilitar la continuidad de los estudios y la inscripción, se han implementado mecanismos como la firma un documento temporal por parte del padre o tutor, donde se compromete a legalizar el acta de nacimiento, en un plazo de tiempo determinado; entonces el niño es inscrito y su expediente incluye una leyenda que señala que no deberá obstaculizarse su continuidad académica, pero que el documento definitivo donde se formaliza la inscripción se emitirá hasta la acreditación plena de la identidad del educando, y que el documento provisional no es un documento de identidad.

Ante tal situación el Instituto de la mujer en la migración, ha realizado propuestas para la eliminación del requisito del acta de nacimiento apostillada, fundamentando su argumento en la discriminación indirecta que provocan las prácticas de aceptación provisionales y en lo que establece la Constitución Mexicana en su artículo 30, donde se menciona que los menores nacidos en Estados Unidos, con al menos uno de los padres nacidos en territorio nacional, tienen derecho a ser mexicanos por nacimiento.²⁴

Otras situaciones que viven las familias en el proceso de adaptación en el ámbito educativo es el desconocimiento del idioma español y la equivalencia en el grado; muchas de las escuelas que reciben a los niños son deficientes, ya que los maestros no saben hablar inglés, lo que hace aun mayor la vulnerabilidad del niño, la susceptibilidad al acoso escolar, al bajo rendimiento y al aislamiento. Para estos menores el



retorno puede terminar en un fracaso escolar con una grave frustración e impactos emocionales, ya que no logran adaptarse a la vida en el pueblo de sus padres, sobre todo si la escuela no está preparada para ayudarlos a transitar en ese cambio cultural y curricular.

Actualmente existe el Programa Binacional de Educación Migrante (PROBEM), el cual se dedica a proporcionar la atención educativa de niñas y niños migrantes, mediante acciones que aseguren la continuidad escolar de los niños y jóvenes migrantes en ambos países; han diseñado y estructurado apoyos educativos específicos destinados a dicha población escolar. Este programa es el único que se conoce en ayuda de los menores hijos de migrantes deportados.

CONCLUSIONES

Son los niños los que sufren directamente las situaciones económicas y sociales que viven los adultos. Debido a esto se deben buscar acciones eficaces y permanentes, con un enfoque familiar, que impacten en el mejoramiento de las condiciones que actualmente enfrentan. Con el fin de atender los problemas señalados en este trabajo, se sugiere hacer programas integrales en la atención al migrante y para los menores, ya que este grupo es el menos estudiado, más vulnerable y desprotegido en la actualidad, en materia de migración.

En cuestión de salud, se sugiere, como parte de un programa de promoción de la salud de esta población, un apartado específico de salud mental para el menor en población migrante, que permita profundizar en el conocimiento de las distintas dimensiones psicológicas y emocionales que inciden en los menores migrantes y sus familias, para promover la salud mental e interpersonal y una mejor calidad de vida de dicha población en los países involucrados: México y Estados Unidos.

Es sumamente necesario generar conciencia y promover acciones preventivas y de intervención que permitan afrontar el impacto que vive la población infantil ante el fenómeno migratorio; así mismo, fortalecer las capacidades de profesionales de la salud y educación que trabajan directamente con la población infantil vinculada con la migración, a través de asesoría y capacitación, por ejemplo a profesores de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) en zonas rurales de estados expulsores del país, que les permita comprender y dar respuesta, desde su respectivo ámbito de acción, a los retos a los que se enfrentan estos menores y habilitarlos ante las nuevas realidades. En materia de educación, también se requiere generar programas o políticas que permitan la plena escolarización y desarrollo educativo de los

niños de retorno que sólo hablan inglés, de manera que los programas de la Secretaría de Educación Pública puedan dar respuesta a los nuevos desafíos del fenómeno migratorio.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] CIRIA Valdez Gardea, «Movilización, migración y retorno de la niñez migrante», El Colegio de Sonora, Universidad Autónoma de Sinaloa, *Región y Sociedad*, Número 63, México, 2012, pp. 299- 309.
- [2] VERA Noriega José Ángel, ROBLES Luján Jesús Alfonso, «Condiciones de vida y psicosociales de niños migrantes en el noreste de México», *Civitas*, Porto Alegre, Volumen 10, Número 2, Brasil, 2010, pp. 345-365.
- [3] DELGADO Wise Raúl, MAÑAN García Óscar, «Migración México–Estados Unidos: Eslabón crítico de la integración», Red Internacional de migración y desarrollo, Zacatecas, México, 2007, disponible en: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/1288029.pdf Consultado 14 de septiembre 2014.
- [4] INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA, *Conociendo México*, Tercera edición, México, 2013, p.38
- [5] DURAND Jorge, MASSEY Douglas, *Clandestinos Migración México–Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Primera edición, Miguel Ángel Porrúa, México, 2003, UAZ, p. 2.
- [6] CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN, «Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010» México, 2010, disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Migracion_Mex_EU.pdf Consultado 14 de septiembre 2014.
- [7] Medina Nuñez Ignacio, México: crisis económica y migración, *Espiral*, Estudios sobre Estado y Sociedad, Volumen III, Número 7, México, 1996, pp. 129-40.
- [8] *Idem*
- ⁹ PASSEL Jeffrey, COHN D’Vera, «A Portrait of Unauthorized Immigrants in the United States», Washington DC, 2009, Disponible <http://pewhispanic.org/files/reports/107.pdf> Consultado 27 de octubre 2014.
- [10] *Idem*
- [11] MÉNDEZ Jimena, «Presencia de menores en la migración internacional: Un estudio exploratorio del perfil sociodemográfico de los menores repatriados por la cd. de Tijuana 1999», Tijuana, México, 2000, Disponible: <http://www.colef.mx/posgrado/?tesis=presencia-de-menores-en-la-migracion-internacional-un-estudio-exploratorio-del-perfil-sociodemografico-de-los-menores-repatriados-por-la-c-d-de-tijuana-1999> Consultado 29 de octubre 2014.
- [12] *Idem*
- [13] PASSEL Jeffrey, COHN D’Vera, *op cit.* p. 4
- [14] RIOSMENA Fernando, GONZÁLEZ César, «El retorno reciente de Estados Unidos: salud, bienestar y vulnerabilidad», Bethesda Maryland, USA, 2012, Disponible en <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3578737/> Consultado 28 de octubre del 2014
- [15] ULLMANN S. Heidi, GOLDMAN Noreen, «Healthier before they migrate, less healthy when they return? The health of returned migrants in Mexico», *Social Science & Medicine*, Volume 73, number 3, USA, August 2011, pp. 421–428
- [16] DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY, «Yearbook of Immigration Statistics: 2013», Washington DC, 2013, Disponible <http://www.dhs.gov/yearbook-immigration-statistics-2013-enforcement-actions%20> Consultado 27 de octubre 2014.
- [17] INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA. *Op cit*, p. 1.
- [18] ULLMANN S. Heidi, GOLDMAN Noreen, *op cit*, p. 7.
- [19] NATERA Guillermina, MIGUEL Georgina, «Migración de retorno: ¿qué sucede cuando las familias regresan a México con hijos ciudadanos americanos? Diferencias entre familias con padres deportados y no



deportados», México, 2012, Disponible en: http://rai.inprf.gob.mx/rai_29/archivos/ResumnsSocials/33-Soc-Inv.pdf Consultado 24 de octubre 2014.

²⁰ *Idem*

[21] SATINSKY Sara, «Family unity, family health», Oakland, CA, 2013, Disponible en <http://www.familyunityfamilyhealth.org/#about-the-report> Consultado 5 de noviembre 2014.

[22] INSTITUTO PARA LAS MUJERES EN LA MIGRACIÓN, «Eliminación del requisito de acta de nacimiento apostillada para la inscripción de niñez extranjera a educación básica en México» México, 2014, Disponible: <http://imumi.org/sep/dispensa-de-apostilla.html> Consultado 7 de noviembre 2014.

[23] SECRETARIA DE GOBERNACIÓN, «Apostilla», México D.F, 2014, Disponible en: <http://dicoppu.segob.gob.mx/es/DICOPPU/Apostille> Consultado: 7 de noviembre 2014.

[24] INSTITUTO PARA LAS MUJERES EN LA MIGRACIÓN, *op cit*, p. 9.